

LOS ORÍGENES DE LAS ORGANIZACIONES CAMPELINAS EN VERACRUZ: RAÍCES POLÍTICAS Y SOCIALES

Heather FOWLER
Bradley University

LA FORMACIÓN de organizaciones campesinas en el estado de Veracruz, siguió muchos de los modelos que se han observado en otros países latinoamericanos. Las condiciones socioeconómicas deben de ser propicias para que nazcan la inconformidad y la violencia. Por ejemplo, se ha señalado la existencia de un campesinado económicamente independiente en regiones de relativo atraso económico, entre los revolucionarios que siguieron a Emiliano Zapata y a Francisco Villa.¹ Este prerrequisito de la inquietud se ha señalado también con referencia a las regiones críticas de Cochabamba, Bolivia; la Convención, Perú; el noroeste de Brasil y una parte de Venezuela.² A pesar de que la zona central costera de Veracruz no contenía las tierras más ricas del Estado, sí

¹ Moisés González Navarro, "Zapata y la revolución mexicana", *Carravelle*, 9, 1967, p. 14; Henry Landsberger, "The Role of Peasant Movements and Revolts in Development: An Analytical Framework", *International Institute for Labor Studies Bulletin*, 4, febrero, 1968, p. 53.

² Gerrit Huizer, "Movimientos campesinos y reforma agraria en América Latina. Algunas generalizaciones preliminares", *Revista Mexicana de Sociología*, XXXI, 2 (abril-junio 1969), p. 338. El señor Huizer ha sugerido una serie de factores que considera comunes a la mayor parte de los movimientos campesinos en Latinoamérica. Este resumen hace una contribución significativa al estudio de la organización de campesinos.

era la zona más productiva, debido a su concentración demográfica. Su excedente de mano de obra agrícola no estaba totalmente apegado a la tierra, sino que en muchos casos sus integrantes se rentaban como "libres".³ Los campesinos de esa región no estaban muriéndose de hambre, como en la "sierra", y eran más conscientes de su *status* económico-social relativamente bajo.

Los contactos urbanos, o sea la experiencia de sus líderes y sus alianzas con partidos políticos de izquierda, también han sido señalados como factores previos necesarios para la organización del campesinado. Los campesinos están incapacitados para organizarse más allá de cierto nivel muy primitivo, si no cuentan con este tipo de dirección y orientación.⁴ Los jefes campesinos de Veracruz habían conocido y se habían entrenado en los métodos de orientación de agrupaciones populares, de sindicatos de inquilinos y de partidos comunistas, tal como ya he analizado anteriormente.⁵

Tiene que existir el ambiente político adecuado para que haya la suficiente libertad de organizar sindicatos o partidos políticos. Dentro de este ambiente los campesinos adquirirán con más facilidad la militancia y la esperanza del cambio, además de un deseo y una posibilidad de enfrentarse a las clases dominantes. Tal ambiente político no apareció en Veracruz sino hasta que Adalberto Tejeda fue gobernador en 1920, fecha en la cual comenzó a apoyar las metas del proletariado urbano y rural. Este cambio únicamente puede atribuirse al carácter del gobernador. El papel de Tejeda como revolucionario mexicano, no ha sido adecuadamente estudiado, debido, en parte, a que estuvo a la

³ Heather Fowler, "Orígenes laborales de la organización campesina en Veracruz", *Historia Mexicana*, XX, 2 (octubre-diciembre 1970), pp. 240-241.

⁴ Huizer, *op. cit.*, pp. 294-296. Véase Paul Friedrich, *Agrarian Revolt in a Mexican Village*. Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, 1970, pp. 62-70.

⁵ Fowler, *op. cit.*, pp. 243-264.

sombra de su contemporáneo, Lázaro Cárdenas, el revolucionario social más respetado entre las clases populares urbanas y rurales. Sin embargo, los personajes revolucionarios de menor envergadura, también deben de ser estudiados, con el fin de lograr una mejor perspectiva para los personajes de estatura nacional. La forma en la que Tejeda llegó al poder, fue similar a la de Cárdenas, en el sentido de que pudo ganar el apoyo de moderados y conservadores, sin sospechas, ya que ambos pensaron que podrían manejarlo. Pronto se decepcionaron, pues empezó a organizar a los trabajadores y a los campesinos descontentos y a desafiar a grupos de terratenientes y de empresarios por primera vez.

Las organizaciones campesinas de Veracruz, como sucede en casos de otros movimientos rurales incipientes, tenían muchos jefes agrarios poseedores de dinamismo, dedicación, carisma y capacidades de organización.⁶ El movimiento agrario veracruzano, a semejanza de los de Michoacán y Morelos, tenía un jefe, Úrsulo Galván, que contaba con el útil apoyo de dos íntimos amigos. Mientras este triunvirato no pudo concertar sus ideas para la organización estatal, la organización del campesinado veracruzano fue débil, sin coordinación y sin dirección.

Al final de cuentas fue la institucionalización, hecha desde arriba, de los aislados comités agrarios en una liga estatal jerárquicamente organizada, lo que hizo que la organización del campesinado fuese una realidad. Este proceso ya ha sido descrito anteriormente, como el cambio de una institución funcional "vertical" hacia una "horizontal".⁷ Al principio, la ideología tuvo un papel más bien insignificante en la formación de la organización. Las metas de la organización eran moderadas: demandas no violentas para el cumplimiento de las leyes agrarias que ya existían.⁸ No fue sino hasta

⁶ Ver Friedrich en su estudio perspicaz acerca del "Núcleo Inter-no" de Primo Tapia en Michoacán, *op. cit.*, pp. 79-90.

⁷ Huizer, *op. cit.*, p. 397.

⁸ Friedrich llama a la ideología un prerrequisito necesario para la

después de la revuelta de 1923, cuando regresó Úrsulo Galván de su primer viaje a la Unión Soviética, que la liga veracruzana desarrolló una ideología marxista que pugnaba por la lucha de clases y la nacionalización de todas las tierras.⁹ Dicha ideología estaba mucho más a tono con las inquietudes obrero-campesinas que se habían desarrollado dentro del Estado, con el apoyo del gobernador Tejeda, después de 1921.

Inquietud agraria y Puente Nacional

Casi inmediatamente después de lograr la gubernatura, en diciembre de 1920, Tejeda dio la espalda a los que lo habían apoyado y concedió una gran libertad a los grupos obreros para que dieran a conocer y organizaran sus programas revolucionarios. Desgraciadamente los líderes obreros radicales, que no tenían experiencia ni habilidad para dirigir un movimiento sindicalista disciplinado, fueron incapaces de manejar a los miembros de sus propios sindicatos, encaminar sus demandas hacia un programa de acción positiva y coordinar sus programas con sindicatos rivales o solidarios. Las consecuencias se vieron muy claramente en el caos que siguió, particularmente en lo que se refiere al puerto de Veracruz en 1923. La ciudad se encontró, casi todo el año, completamente paralizada, sin servicios básicos, sin transportes, electricidad, ni comida. Leafar Agetro, un líder obrero revolucionario, describió las condiciones anárquicas en los siguientes términos: "en 1923, comienza un año trágico, de tremenda agitación, de orientación ideológica, de anarquía pura y de

rebelión agraria en Michoacán, donde las metas de Primo Tapia fueron la reforma agraria, la violencia y el anticlericalismo, *op. cit.*, p. 137.

⁹ Véase Heather Fowler, "The Agrarian Revolution in the State of Veracruz, 1920-1940: The Role of Peasant Organizations". Disertación inédita, American University, 1970.

demagogia perversa".¹⁰ La fermentación existente entre las clases populares no se limitaba únicamente al sector industrial, debido a que la organización obrera había alcanzado las áreas rurales. Al principio, existió una actitud de cooperación entre el Sindicato de Inquilinos, la CROM y la CGT y los sindicatos campesinos de reciente formación, pero poco a poco fue desintegrándose.

Fueron los obreros sindicalizados quienes hicieron la organización campesina; mejor dicho, en realidad, movimiento obrero y campesino era uno solo, así nació y así vivió por algunos años, pues no se concebía, en la adolescencia del movimiento sindical, que los obreros del campo pudieran estar segregados de sus compañeros, los obreros de la ciudad; más tarde y cuando se inicia la degeneración del movimiento proletario por las apostasías de sus dirigentes, los líderes obreros encuentran más cómoda la vida citadina y al abandonar a los campesinos y a la resolución de sus problemas, al suspender sus visitas de intercambio y de orientación a las comunidades rurales, nace la necesidad en 1923, de organizar, con los núcleos campesinos, una sola entidad...¹¹

Las instituciones obreras quedaron irremediamente divididas después de 1922, en contraste con la unidad que se desarrolló dentro de las organizaciones campesinas. La primera organización obrera estatal, la confederación sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Veracruz (CROM), fue creada hasta abril de 1927. La inquietud en las regiones rurales llevó a una unión mucho más rápida de los grupos campesinos.

Los comités agrarios, instituciones locales a las que la ley del 6 de enero de 1915 exigía pedir tierras, se convirtieron

¹⁰ Leafar Agetro (Rafael C. Ortega). *Las luchas proletarias en Veracruz. Historia y autocrítica*. Jalapa, Editorial Barricada, 1942, p. 184; Marjorie Clark, *Organized Labor in Mexico*. Chapel Hill, N. C., University of North Carolina Press, 1934, p. 34.

¹¹ Agetro, *op. cit.*, p. 184.

en las primeras unidades de la organización campesina divorciadas del movimiento obrero. Estos grupos, formados por veinte o más individuos (generalmente llamados *agraristas*),¹² que solicitaban tierras ejidales, únicamente pudieron comenzar a organizarse después de que el gobierno de Tejeda les había dado armas y había armado también a la fuerza policiaca auxiliar, la guardia civil del Estado.¹³ Por primera vez los campesinos se encontraban capacitados para repeler los ataques de los terratenientes y de sus pistoleros pagados o *guardias blancos*, así como de las fuerzas federales (que cooperaban con los terratenientes) en Veracruz. Como medida de respuesta, los terratenientes coaccionaron a los inquilinos sumisos dentro de sus propias agrupaciones de rentistas.

Los principales choques armados entre estas dos fuerzas ocurrieron principalmente en el centro de Veracruz. Esta región, en el año de 1923 se prestaba mucho a la agitación debido a los siguientes factores: una gran demanda por la tierra laborable de primera que era escasa, una mayor concentración demográfica, y la proximidad de la zona a los principales centros políticos. Las noticias en *El Dictamen* hacían constante referencia a los terratenientes y las agrupaciones de agricultores que rechazaban a los ingenieros federales y del Estado cuando éstos querían efectuar operaciones topográficas en sus tierras, llegando inclusive a encarcelarlos.¹⁴

¹² La palabra "agrarista" se usará en el presente estudio para referirse a los campesinos o jefes campesinos que se organizaron y utilizaron medios, legales o violentos, para lograr la reforma agraria en toda su amplitud. No se utilizará para referirse a aquellos políticos defensores del agrarismo.

¹³ Dos semanas después de haber tomado el poder, Tejeda había solicitado la liberación de ciertos militares, tales como el coronel Samuel Kelly, para que pasasen de las fuerzas federales a la guardia civil estatal para pacificar las ciudades y el campo, haciendo funciones policíacas. Telegrama del presidente Álvaro Obregón enviado a Adalberto Tejeda. Diciembre 16, 1920. Rollo IB, Archivo de Adalberto Tejeda, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

¹⁴ *El Dictamen*, enero 1, 18, 21; febrero 24; julio 31; octubre 23;

El choque más serio que hubo entre las fuerzas estatales (que apoyaban a los agraristas) y los *guardias blancos* (apoyados por la comandancia regional del ejército federal), tuvo lugar en Puente Nacional. Este incidente tuvo repercusiones nacionales, obligando al presidente Álvaro Obregón a hacer una investigación.

En este municipio del centro, desde hacía varios años, existía una creciente tensión por la presencia de las tropas federales bajo el mando de los generales Eduardo Loyo y Pedro González, los que a su vez estaban subordinados al general Guadalupe Sánchez, jefe de la zona militar de Veracruz. Los pueblos de Acazónica, Plan de Manantial, Mata de Jobo, y algunos otros, habían estado quejándose desde 1921 debido a las tácticas que utilizaban las tropas federales, en colusión con las autoridades municipales, con el fin de obstruir la distribución de la tierra. El gobierno municipal de Paso de Ovejas era capitaneado por un hacendado, de nombre Ezequiel Lagunes, que contaba con los *voluntarios* de su pariente, Serapio Lagunes, vecino de El Crucero, Puente Nacional.¹⁵

La familia Lagunes deseaba, a toda costa, mantener el orden en la región que incluía a La Ternera, propiedad

noviembre 15, 20, 22, 30, 1923; Veracruz, *Informe que rinde el Ejecutivo del Estado libre y soberano de Veracruz-Llave ante la H. Legislatura del mismo, por el período comprendido del 16 de octubre de 1920 al 5 de mayo de 1921*. Jalapa-Enriquez, Oficina Tipográfica del Gobierno del Estado, 1921, p. 30.

¹⁵ El presidente municipal de Paso de Ovejas a Adalberto Tejeda, 3 de septiembre, 1921; el Comité Agrario de Acazónica a la Comisión Agraria Local, 26 de septiembre de 1921; el Comité Agrario de Plan de Manantial a Adalberto Tejeda, 20 de mayo de 1922; septiembre 27, 1922; Comité Agrario de Cabezas a la Comisión Agraria Local, enero 31, 1922; Comité Agrario Local al general Guadalupe Sánchez, septiembre 3 de 1921; Comité Agrario de Chichicaste a la Comisión Agraria Local, febrero 1, 1922; Veracruz, Gobierno del Estado, *Puente Nacional*. Jalapa: Oficina Tipográfica del Gobierno del Estado, 1923; pp. 3-5, 10-11, 15-20.

administrada por Ignacio Rivero. El 22 de octubre de 1922 el presidente del Comité agrario de La Ternera recibió orden de presentarse en el Palacio Municipal de Puente Nacional. Al llegar a dicho sitio, se dio cuenta que nadie lo esperaba y al emprender el camino de vuelta fue atacado y apresado por Serapio Lagunes, Enrique Morales, Samuel Lagunes, Eduardo Lagunes, Maximiliano Lagunes, Gregorio Lagunes, Gabriel Fuentes y Diego Méndez. En una carta enviada al gobernador Tejeda, el presidente del Comité Agrario pedía justicia en contra de los maleantes, garantías de su propia seguridad y que se le devolviesen sus armas.¹⁶ El 12 de enero de 1923, varios miembros de la comunidad de La Ternera volvieron a escribir al gobernador, mencionando a los ofensores por su nombre y pidiendo que se les desarmase. Mientras esto pasaba, el gobernador Tejeda había escrito al presidente municipal y a la Comisión Local Agraria, solicitando los particulares relativos a este incidente. Entre el 13 y el 15 de enero también envió cartas al presidente de la República, al procurador general y a la Comisión Nacional Agraria (CNA), reiterando y apoyando las pretensiones de La Ternera.¹⁷ El gobernador recibió contestación de la CNA y de la Secretaría de Guerra, por medio de la Secretaría de Gobernación, en la que se le aseguraba que ya se habían girado las órdenes para dar "amplias garantías a la comunidad y para terminar con los actos agresivos de los terratenientes".¹⁸ Las precauciones resultaron totalmente inadecuadas y empezó la violencia.

¹⁶ A Adalberto Tejeda, noviembre 8, 1922, *Puente Nacional*, pp. 22-23. La mayor parte de esta correspondencia también se encuentra en Agetro, *op. cit.*, pp. 104-110, también se encuentra en el expediente sobre La Ternera, en la Comisión Agraria Mixta.

¹⁷ Comité Agrario Individual al gobernador del Estado, 12 de enero, 1923; Adalberto Tejeda al presidente Alvaro Obregón, enero 15, 1923; Salvador De Gortari (CLA) al presidente de la Comisión Nacional Agraria, enero 13, 1923; Adalberto Tejeda al Procurador General, enero 13, 1923; *Puente Nacional*, pp. 7, 29-31.

¹⁸ Subsecretario de Gobernación, Gilberto Valenzuela al gobernador

El 7 de marzo, el gobernador Tejeda pidió al presidente municipal de Puente Nacional que trajese a los maleantes ya citados a Jalapa. Añadió que si se presentaba cualquier dificultad él podría "pedir la ayuda del destacamento de guardias estatales que en este momento se encuentran en el cruce, haciendo uso de esta fuerza para ejecutar la orden de la autoridad superior".¹⁹

Dos días después, el administrador de La Ternerera, Ignacio Rivero, junto con Serapio Lagunes y Enrique Morales, al que acompañaba un grupo de *voluntarios*, se presentó en las oficinas del presidente municipal siguiendo las órdenes recibidas. Cuando se pidió al grupo que entregase las armas, sus integrantes se negaron y, siguiendo una señal, abrieron fuego sobre el presidente municipal y la guardia civil presente. Otros guardias llegaron para ayudar al presidente municipal, Acosta, desarmando finalmente a los pistoleros, pero en la refriega hubo siete muertos y cuatro heridos. Ambas partes inmediatamente dieron a conocer su interpretación de los hechos al gobernador y la prensa local y nacional tuvo suficiente información para hacer un escándalo de grandes proporciones.

Los agraristas que apoyaban a Acosta alegaban que habían sido atacados arteralmente, dentro del Palacio Municipal, sin haber justificación alguna para ello. Insistían en que el asalto se había cometido por una fuerza ilegalmente constituida que no tenía derecho a portar armas. El gobernador Tejeda apoyó estos argumentos al enviar su telegrama explicativo al presidente Obregón el 10 de marzo. Insistentemente Tejeda criticó que se armasen *guardias blancas* (por parte del General Sánchez), con el fin de defender a los

del Estado, marzo 6, 1923; secretario general de la Comisión Nacional Agraria, Horacio Lacroix, al presidente de la Comisión Local Agraria, marzo 5, 1923; *Puente Nacional*, *op. cit.*, p. 36.

¹⁹ Agetro, *op. cit.*, pp. 105-106. Ver también "Informe del Gobernador" en *El Dictamen y Excelsior*, marzo 11, 1923.

terratenientes, Lagunes y Rivero.²⁰ El gobernador culpó a Lagunes y a Morales de la violencia, diciendo "que habían asumido una actitud inconveniente e incorrecta" al rehusar entregar sus armas.²¹

Las versiones presentadas por los terratenientes al gobernador, al presidente y a la prensa, decían que los agraristas de El Crucero y La Ternera, después de haber pedido tierras, habían tenido una actitud hostil hacia el dueño de la hacienda. Lagunes y Rivero aceptaron que habían sido armados por el general Guadalupe Sánchez y que recibían sus órdenes, pero insistían que esto era para poderse proteger. Hacía pocos días unos agraristas armados habían llegado a La Ternera con ciertas peticiones y Rivero dijo que él había podido desarmarlos en forma pacífica. Los agraristas se quejaron de este acto al presidente municipal y más tarde al gobernador. Como resultado Tejeda había mandado más tropas a Puente Nacional y había nombrado un comité que debía investigar la violación de los derechos de los campesinos. Cuando el administrador de La Ternera, siguiendo órdenes, se presentó ante las autoridades municipales para aclarar el incidente, dijo que él y su contingente habían sido atacados por la guardia civil.²²

El presidente Obregón, que había mostrado renuencia cuando Tejeda armó a los agraristas, desde el principio apoyó a los terratenientes enviando un representante personal para que investigase y desarmase a la guardia civil.²³ El parte oficial dado por el agente del Ministerio Público culpó al gobernador Tejeda de la violencia, ya que éste había dado orden de "intervenir con una fuerza armada..."²⁴ A pesar del ataque por parte de Obregón, a Tejeda, la legislatura del

²⁰ Telegrama de Adalberto Tejeda a Alvaro Obregón, marzo 10, 1923; *Puente Nacional*, pp. 74-76.

²¹ "El Informe del Gobernador", *El Dictamen*, marzo 11, 1923.

²² *Idem.*, *Excelsior*, marzo 11, 14, 15, 1923.

²³ *El Dictamen*, marzo 15, 1923; *Excelsior*, marzo 15, 1923.

²⁴ *El Dictamen*, abril 5, 1923.

Estado apoyó al gobernador, tanto antes como después de la investigación hecha por el Ministerio Público, investigación que fue muy criticada.²⁵ Igualmente la federación de sindicatos de campesinos y obreros de Jalapa (CROM) y otras organizaciones apoyaron al gobernador.²⁶

Por otro lado, el informe del gobernador, que fue escrito por el tesorero del Estado, claramente señalaba como responsable de la violencia al jefe de las operaciones militares, que había armado a los hombres capitaneados por Rivero. La crítica vehemente, además de acusar al general Sánchez de ser un felicista, indirectamente implicaba al general Obregón, ya que era su amigo de confianza, por haber armado en forma ilegal a una fuerza irregular con el fin de obstruir a los agraristas.²⁷

El presidente Obregón siguió apoyando al general Sánchez, dando a entender que la reputación de su régimen y del gobierno federal había sido mancillada por la sangre derramada en Puente Nacional.

Nunca he desconocido que el ejército tiene algunos malos jefes que interpretan torcidamente su papel y que se hacen acreedores a un enérgico correctivo, pero en el caso Veracruz, no han sido los miembros del Ejército los que tiraron la primera piedra y se ha tratado hace mucho tiempo de soliviantar el espíritu público contra el Ejército Nacional, no solamente contra los miembros de él radicados en Veracruz ni contra determinados jefes, como lo comprueba el acuerdo que tomó la Cámara del Estado declarando que el Ejército Nacional es una plaga social.²⁸

²⁵ *Ibid.*, marzo 22, abril 8, 1923; *Excelsior*, marzo 22, 1923; Rosendo Salazar, *Historia de las luchas proletarias de México, 1923-1936*. México, Editorial Avante, 1938; I, p. 97.

²⁶ Agetro, *op. cit.*, p. 112; Manuel Almanza García, "La historia del agrarismo en el estado de Veracruz" (manuscrito), 1954; II, capítulo IX, pp. 44, 51.

²⁷ *El Dictamen*, marzo 20, 1923.

²⁸ Alvaro Obregón al ingeniero Vicente E. Góngora (tesorero gene-

Con el fin de evitar posteriores disturbios y también de mantener el Estado bajo su control, el presidente ordenó una mayor concentración de tropas federales en el centro del Estado. El Ministerio de Guerra anunció, en forma vaga, que se habían enviado "fuerzas militares con el objeto de que coadyuven con (...) el divisionario Guadalupe Sánchez en la campaña que habrá de iniciarse contra las gavillas de alzados".²⁹ Se dijo que aproximadamente 700 agraristas habían sido desarmados en las poblaciones de Salmoral, San Carlos, San Francisco de las Peñas, Agostadero y Actopan.³⁰ Dos jefes de la guardia civil de Puente Nacional fueron arrestados por las "atrocidades" que habían cometido, hecho que tuvo que tolerar el gobernador Tejeda.

En realidad, al apoyar a Sánchez, Obregón había obtenido una victoria pírrica, debido a que únicamente fueron desarmados en forma simbólica los agraristas. La mayoría de los campesinos seguían armados y demostrando su intención de utilizar la fuerza en contra de sus enemigos tradicionales, los terratenientes. El gobernador Tejeda advirtió a las autoridades federales que debían de terminarse los continuos ataques a las estaciones ferrocarrileras en poder de sus guardias, aunque para evitar una "rebelión" seria, sus tropas habían recibido instrucciones de entregar voluntariamente las armas en el momento que se les requiriesen.³¹ Esta sumisión simbólica en realidad no significó que se desarmase la guardia del gobernador, como había ocurrido en Puebla y en Campeche en estas fechas. Puente Nacional se convirtió en "catalizador" o "acelerador" de las incipientes organizaciones campesinas, ya que demostró que los centros de poder rural tradicionales, aún apoyados por el ejército federal, eran intransigentes pero no invulnerables. El reconocimiento de

ral de Veracruz), mayo 17, 1923. Correspondencia personal de Manuel Almanza García, citada en adelante con las iniciales MA.

²⁹ *Excelsior*, marzo 23, 25, 1923.

³⁰ *El Dictamen*, marzo 29; abril 15, 1923.

³¹ *Excelsior*, marzo 22, 1923.

su fuerza potencial y de la necesidad de utilizarla, aumentó la solidaridad y la militancia de los agraristas. Al darse cuenta de que Obregón no estaba de acuerdo en permitir que se aplastase totalmente la fuerza agraria revolucionaria, Tejeda tomó ventaja de esta indecisión y convocó a un congreso con el fin de formar una liga. Muchos delegados al congreso formaban parte de su guardia armada.

Los agraristas y la guardia civil estatal habían provocado exitosamente a la élite rural, pero esto únicamente fue el comienzo de dos décadas de luchas rurales en todo el estado. En 1923 la agitación en el campo fue tanta que empezó a formarse una organización para defender los intereses de los campesinos. Las fuerzas sociales cambiantes, los eventos catalizadores, unidos a la formación de ciertas ideas por parte de cuando menos tres líderes, llevó a la formación, en forma incipiente, de una organización campesina estatal en Veracruz.

Tres principales fundadores de la Liga

Úrsulo Galván Reyes continúa siendo un símbolo y una leyenda hasta este día en Veracruz, debido a sus cualidades carismáticas. Galván fue un agitador, organizador e iniciador de la actividad revolucionaria que supo aprovechar las anárquicas condiciones que se daban en Veracruz. Sus otros dos colaboradores dieron el apoyo intelectual, administrativo, político y financiero, prerequisites indispensables para el éxito del triunvirato.

Galván nació en 1893, hijo de Amalia Reyes y Fermín Galván, en Tlacotepec de Mejía, ex cantón de Huatusco. Su padre rentaba una pequeña parcela de tierra y además tenía un tendajoncito para ayudar a su economía familiar. Gran bebedor y "macho" de corazón, abandonó a su familia al poco tiempo de haber nacido su hijo. La mamá de Úrsulo, entonces, tuvo que mantener a sus hijos vendiendo dulces y trabajando en las granjas cafetaleras cercanas. Cuando Úrsulo

tuvo suficiente edad para trabajar, acompañaba a su madre a las *fincas cafetaleras*. Estos medios no fueron suficientes para alimentar a la familia que aumentaba y en 1910 ella tuvo que encontrar una fuente de ingreso más sustanciosa en el puerto.³²

Ya en Veracruz, estableció una pequeña tortillería y al poco tiempo su hijo empezó a trabajar con un carpintero de Huatusco, de nombre Alvarado Sosa. Bajo la tutela de Manuel Almanza García aprendió el oficio de carpintero, de paso recibiendo sus ideas políticas³³ también de García; al mismo tiempo, de noche, cursaba la escuela primaria. Cuando terminó la escuela se unió a las fuerzas constitucionalistas bajo el mando de los generales González Cuéllar y Emiliano Nafarrate, en el estado de Tamaulipas, después de haber trabajado con un grupo de carpinteros con Almanza en Tuxpan.³⁴ La derrota de los constitucionalistas, por parte de los villistas, obligó a Galván a buscar refugio en los Estados Unidos, en donde trabajó hasta 1917. Al regresar a Veracruz buscó empleo en el Departamento de Salubridad Municipal. Sus experiencias en los Estados Unidos lo inspiraron para que intentara reformas sociales dentro de los sindicatos de obreros.³⁵ Influido por el anarco-sindicalista

³² Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz, *Úrsulo Galván: su vida-su obra* (1893-1930). Jalapa, Imprenta Minerva, 28 de julio de 1966, pp. 11-12. En adelante, *Liga-Blanco*; Almanza, *op. cit.*, I, cap. VI, 7; entrevista con el ingeniero Ferrer Galván B.; febrero 29, 1968.

³³ Muy probablemente participó en el Sindicato de Trabajadores y Carpinteros Afiliados a la Confederación de Sindicatos de Trabajadores de la República. Ver Jorge Carrión. "Úrsulo Galván", *Problemas Agrícolas o Industriales de México*, IV, 2, abril-junio 1952, p. 2.

³⁴ Parece que Galván no peleó en el Primer Batallón Rojo bajo las órdenes del general Cuéllar en la Huasteca, ya que estaba formado por obreros de la fábrica nacional de municiones. El tercer y cuarto batallón, compuesto de pintores, sastres y carpinteros, lucharon a favor de Obregón en contra de Villa. Ver Salazar, *op. cit.*, p. 119.

³⁵ Entrevista con Irene Bourell de Galván, octubre 15, 1968.

español Junco Rojo, empezó a trabajar en la Casa del Obrero Mundial. También ayudó en la campaña electoral del obrero Domingo Ramos, que se postuló para presidente municipal del puerto. Sin embargo, muy rápidamente se desilusionó de la política y decidió retirarse de dichas actividades. Como consecuencia de ello, cooperando con Manuel Almanza, Juan Villagómez, Felipe Yépez y Sabino García, regresó al campo para formar una cooperativa agrícola en Antón Lizardo, al sur de Veracruz. El proyecto fracasó debido a las malas condiciones de la tierra y a la falta de bosques vírgenes.³⁶

En 1919, bajo el patrocinio de la Casa del Obrero Mundial, Galván y Almanza fueron enviados a los campos petroleros de Tampico, con el fin de organizar a los trabajadores. Se había dado un altercado serio cuando los obreros pidieron un aumento de 50% a la Huasteca Petroleum Company. Se había formado un comité que trataba de lograr un arreglo, pero Galván pudo sabotear la solución pacífica y presionar a los obreros a la huelga. Finalmente consintieron en apoyar a Galván, a pesar de sus recelos al fuereño intruso. La huelga se alargó por once días y la violencia se dio entre los obreros y las tropas federales que habían sido llamadas para mantener el orden. Finalmente la Casa fue obligada a votar por el levantamiento de la huelga y el retiro de sus exigencias. Los obreros petroleros no olvidaron esta experiencia y siguieron utilizando la huelga como medio de lograr sus fines.³⁷ Durante la huelga, Galván logró contactos con muchos líderes obreros, incluyendo a los anarcosindicalistas de la región, ampliando en esta forma su círculo de conocidos. En 1918 se casó con Irene Bourell, con la que tuvo dos hijos: Alba y Ferrer; este último así llamado por el famoso anarquista español, Francisco Ferrer Guardia.

Después de la huelga, Galván regresó a Veracruz para continuar su aprendizaje político, guiado por Manuel Díaz

³⁶ Liga-Blanco, *op. cit.*, p. 14; Almanza, *op. cit.*, II, cap. VII, p. 51.

³⁷ Almanza, *op. cit.*, II, cap. VII, p. 68.

Ramírez, un ex trabajador tabacalero, y José Fernández Oca, ambos miembros de la CGT local, de reciente creación. Díaz Ramírez fundó una escuela "Inglesa" en el puerto, en el año de 1921, que pronto tuvo como estudiantes a Herón Proal, Rafael García, Manuel Almanza, Juan Barrios y a Galván. La escuela se convirtió en una sociedad cultural que estudiaba obras marxistas, la *Antorcha Libertaria*, y de ahí surgieron los principales líderes rurales y urbanos del Partido Comunista de Veracruz.³⁸ Galván y Almanza pronto descubrieron que les interesaba más la desgracia de los campesinos que los problemas de los obreros urbanos. Así, se dirigieron otra vez a Antón Lizardo para agrandar su proyecto cooperativista, con miras estatales. Dado que los resultados de este trabajo fueron insignificantes, regresaron a Veracruz para afiliarse al Sindicato de Inquilinos de Herón Proal, organización que desde su iniciación tuvo un dinamismo a prueba de golpes. Dentro de esta organización, Galván comenzó a reunir un núcleo de amigos, que habían de coadyuvar en sus esfuerzos futuros, entre los que se incluían Manuel Almanza, Sóstenes Blanco, José María Caracas, Arturo Bolio, Guillermo Cabal y algunos otros. Galván y Manuel Almanza, patrocinados por dos organizaciones radicales, el Sindicato de Inquilinos y el Partido Comunista, comenzaron la primera campaña sistemática para organizar a los campesinos de todo el estado. En 1922 viajaron a través del estado creando comités agrarios y sindicatos que pedían contratos salariales y tierras.

Resulta difícil separar la vida de Úrsulo Galván y la de su amigo y tutor, Manuel Almanza García. En cuanto a personalidad, eran totalmente opuestos. Almanza era un intelectual reservado, un técnico y escritor; podría uno decir, el complemento de Galván. Galván era el orador carismático y el estratega. Los dos trabajaban en unión con Tejeda

³⁸ *Ibid.*, II, cap. VII, p. 81; Liga-Blanco, *op. cit.*, pp. 13-14.

para lograr el mismo fin: la liberación económica y social del campesino dentro de un marco socialista.

Almanza provenía de una familia de emigrados españoles que residía en Ometepec, Huatusco. Al darse cuenta de su precocidad, sus padres quisieron enviarlo a un seminario. Manuel, rebelándose contra las intenciones familiares, huyó del hogar y fue a Veracruz donde pudo encontrar empleo con el carpintero, originario de Huatusco, Alvarado Sosa. Su familia lo desconoció, pero Almanza estaba contento ya que, al mismo tiempo que trabajaba, estaba logrando instruirse. A semejanza de Galván, se unió al ejército constitucionalista, luchó bajo las órdenes de los generales Cándido Aguilar y Heriberto Jara y después regresó al puerto para formar grupos de campesinos y ayudar al Sindicato de Inquilinos. En los campos petroleros de la huasteca, cuando Galván y Almanza estuvieron en el año de 1921, tuvieron pláticas sobre la posibilidad de organizar a los campesinos. Almanza animó a Galván para que éste aceptase el reto de llevar adelante el movimiento.³⁹ Poco después de haber formado el Sindicato de Inquilinos, Almanza se encargó de su periódico. Desde este momento, su principal ocupación sería la de periodista de los movimientos campesinos y comunistas del estado de Veracruz.⁴⁰ Adalberto Tejeda Olivares, por último, completaba al trío, líder revolucionario probablemente más respetado en Veracruz que Cándido Aguilar o el mismo Heriberto Jara. Tejeda nació y se crio en el municipio de Chicontepec. Estudió en México, D. F., ingeniería civil, pero tuvo muchos intereses y pasatiempos ajenos a su profesión. Fue un humanista, un amante de la música y un ávido lector de la literatura europea.⁴¹ Cuando se iniciaron de nuevo las

³⁹ Almanza, *op. cit.*, II, cap. VII; Agetro, *op. cit.*, pp. 98-102.

⁴⁰ Entrevista con Rafaela B. de Almanza, mayo 6, 1968, y con Sós-tenes Blanco, agosto 19, 1969.

⁴¹ Su biblioteca contenía estudios sobre psicología, teoría comunista y socialista, literatura rusa, francesa e inglesa, teoría musical, historia

hostilidades revolucionarias en 1913, se alistó como capitán en una división de ingeniería con las tropas de Venustiano Carranza y luchó contra Victoriano Huerta en la huasteca. Fue ascendido a coronel y finalmente nombrado jefe de Estado Mayor de Cándido Aguilar. Tejeda fue elegido delegado a la Convención Constitucional de 1916, pero sus obligaciones militares le impidieron abandonar el estado; sus dos superiores jerárquicos (los generales Jara y Aguilar) estuvieron en la Convención. Siendo senador de Veracruz, de 1916 a 1920, ayudó al senado local a lograr una ley para expropiar latifundios de las compañías petroleras.

En 1919, el gobernador Aguilar, que había vigilado la promulgación de la constitución estatal hacía dos años, apoyó la candidatura de Tejeda para gobernador. El partido *aguilarista* se encontraba dividido entre los que apoyaban a Tejeda y al licenciado Eugenio Méndez; Aguilar persuadió a Méndez de retirarse postulándose para el Congreso, con el fin de unificar al partido. Posteriormente, Aguilar cambió su apoyo hacia Méndez (cuando el presidente Carranza intentó evitar la revuelta de Álvaro Obregón), pero los dos candidatos carrancistas tuvieron que abandonar el país, quedando Tejeda como el único candidato oficial. Con el apoyo del partido de Obregón, el Partido Liberal Constitucionalista, en 1920 Tejeda fue elegido gobernador derrotando al candidato del Partido Cooperativista, licenciado Jacobo Rincón.⁴² La idea de formar una liga de comunidades agrarias estatales, aparentemente fue de Tejeda, ya que llamó a Gal-

de Rusia, de Europa y de México. También había obras sobre el cooperativismo.

⁴² Teódulo Angeles, *Ing. Adalberto Tejeda, breves notas de su actuación revolucionaria*, México, 1936, p. 2; Eugenio Méndez, "La herencia de tejedismo", III, *El Dictamen*, febrero 13, 1930; Luis Vega y Pavón "Adalberto Tejeda", discurso pronunciado en el Cementerio Francés de la Piedad en la ciudad México, el 8 de septiembre de 1962 en celebración del segundo aniversario del deceso. Huasteca, Veracruz, enero 15, 1963, p. 2.

ván a Jalapa para discutir este asunto. Tejeda necesitaba a Galván tanto como Galván necesitaba al gobernador. Como buen administrador, Tejeda esperaba formar y dirigir a las masas campesinas desorganizadas y en Galván encontró al incansable líder que podía hacerlo. Por otro lado, Galván se encontraba impotente sin el apoyo del gobierno estatal, que podía desafiar en lo político y en lo militar el poder de los terratenientes, en grado suficiente como para hacer efectivas las leyes agrarias federales.⁴³ Aún Almanza reconoció que “sería difícil fijar con claridad si fue el coronel Adalberto Tejeda quien acudió a reforzar al grupo galvanista o fue Úrsulo Galván quien, al frente de su grupo, secundó con valor y entusiasmo las decisiones del gobernador Tejeda para imponer la legislación agraria en Veracruz”.⁴⁴

El primer Congreso de la Liga, 18 al 23 de marzo de 1923

El 18 de marzo, bajo el patrocinio de la administración de Tejeda, se convocó un congreso en el Teatro Lerdo en Jalapa, con delegados de aproximadamente 100 comités agrarios. El gobernador pagó los viáticos y además dio tres pesos diarios para cada uno de los delegados. Los representantes de la Comisión Local Agraria, de la Comisión Nacional Agraria y el Procurador de Pueblos se encontraban presentes.⁴⁵

⁴³ Entrevista con el Ing. Ferrer Galván B., febrero 29, 1968.

⁴⁴ Almanza, *op. cit.*, IV, cap. XXX, p. 1. Tejeda en realidad no era un legislador agrario sino más bien un administrador que ejecutaba la legislación federal ya existente.

⁴⁵ El representante de la CNA, Miguel Méndez López, al comparar a los jefes del agrarismo con muchos otros que había conocido en reuniones similares, dijo que eran “más bien políticos que líderes campesinos”. Dijo que las tres finalidades de la reunión eran: (1) explicar ampliamente lo que era el “agrarismo” a los delegados, así como los propósitos de la “Liga de Comunidades”; (2) adoptar resoluciones acerca de las necesidades más urgentes; (3) llevarlas a cabo inmediatamente. *El Dictamen y Excelsior*, marzo 23, 1923.

Un grupo de trabajadores interesados en organizar a los campesinos, estuvo también presente: Juventud Ruiz, Trinidad Valdez y un señor Lira, de Jalapa. Los líderes agrarios entre los 128 delegados, principalmente venían del centro del Estado, a saber: Galván, de Antón Lizardo; Isauro Acosta, de Chichicastle; Antonio Carlón, de Carrizal; José Cardel, de Salmoral y Carolina Anaya, de Misantla.⁴⁶

Desde su iniciación, la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz, estuvo bajo el dominio absoluto del gobernador. En sus primeros años, las relaciones entre el gobernador y los líderes de la liga, fueron extremadamente cordiales, ya que ambos luchaban por las mismas metas. Después, las debilidades de la liga se harían patentes, cuando se le obligara a acceder a los deseos de las autoridades superiores. Manuel Almanza, en 1925, explicó esta dependencia:

Es demasiado sabido que la suerte de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado, desde la fecha de su fundación, ha dependido invariablemente, del criterio político social de los CC. gobernadores que han venido sucediéndose hasta nuestros días... De modo que, si este funcionario se muestra inclinado a fomentar el progreso de la liga, ésta inicia una rápida elevación hasta situarse en la cumbre. Pero si el gobernador en turno es un enemigo solapado de la reforma agraria y retira su apoyo moral y material a la liga, ésta languidece...⁴⁷

El dominio del gobernador fue evidente aun en la primera elección de funcionarios de la Liga. Aunque la mayoría de los delegados agrarios se inclinaban hacia José Cardel para el cargo de presidente, Tejeda favorecía a Galván y la opinión dentro del Congreso cambió para apoyar los deseos del Ejecutivo.⁴⁸ La Mesa Directiva Permanente incluía a:

⁴⁶ Entrevista con Isauro Acosta, Junio 20, 1968.

⁴⁷ Almanza, *op. cit.*, I, cap. I, pp. 7-8.

⁴⁸ Entrevista con el ingeniero Ferrer Galván B., junio 25, 1968. Parece que había dos candidatos más: Lauro González Arete, de Misantla y el

Úrsulo Galván, presidente; José Cardel, primer secretario; Antonio Carlón, segundo secretario; Isauro Acosta, tesorero. Fueron nombrados delegados para cada uno de los dieciocho ex cantones, aunque los de Ozuluama, Tantoyuca, Zongolica, Cosamaloapan, Acayucan y Minatitlán no fueron representados en el congreso, ya que se trataba de las regiones más al norte y más al sur del estado, que son las más inaccesibles.

Después de las elecciones se estableció una serie de principios para explicar las finalidades y las metas de la organización.⁴⁹ El acta constitutiva de la liga especifica que ésta fue fundada con el fin de “la mejoría y la defensa de los centros de población que han recibido, o que en el futuro recibirán el beneficio de las leyes agrarias, así como de todo lo que se ha logrado en beneficio del trabajador”. Los núcleos de población o comunidades agrarias, se definen como pueblos pequeños, rancherías, comunidades o grupos de poblaciones que desean adquirir tierra. La liga apoyaría, con toda su fuerza moral y por medio de la acción solidaria de todos sus miembros a cualquier grupo de poblaciones que sufra atropellos”. Promovería la solidaridad del campesinado “para conseguir su mejoramiento económico, laborando en pro del desarrollo de la agricultura regional, estudiando y poniendo en práctica mejores sistemas de asociación y cooperación y por último fomentando el ahorro y previsión entre los agremiados”. Lo moderado de estas proposiciones es increíble si consideramos que la mayoría de los líderes de la liga eran miembros del Partido Comunista y del radical

obrero Trinidad Valdés, miembro del Sindicato de la fábrica El Dique y de los sindicatos campesiones del sur. Los sindicatos obreros de Jalapa trataban también de controlar las organizaciones campesinas. Entrevista con Gonzalo Anaya Jiménez, agosto 7, 1968. En cuanto a la lucha entre los campesinos de Jalapa y los trabajadores de las fábricas de El Dique y San Bruno, *Excelsior*, marzo 3, 6, 1923; *El Dictamen*, febrero 15, marzo 6, 10, y noviembre 30, 1923.

⁴⁹ Las citas siguientes se toman del “Acta Constitutiva” en Liga-Blanco, *op. cit.*, pp. 19-23.

Sindicato de Inquilinos, que hacía dos años había erigido un programa muchísimo más combativo. La radicalización posterior del programa de la liga fue el resultado de la continua intransigencia de los terratenientes y de la revuelta militar conservadora de 1923. El contacto con marxistas que tuvo durante su viaje al Congreso Internacional Campesino, como representante de México, en 1923, influyó para que Galván, aceptase posteriormente una ideología extranjera y ayuda financiera para poder contraatacar a la oposición nuevamente fortalecida.⁵⁰ El acta continúa describiendo al Comité Ejecutivo, que habría de llamarse Mesa Directiva Permanente, con sede en Jalapa. Sus deberes incluían el “estudio y atención de todas las quejas, reclamaciones o excitativas que presenten los pueblos del estado con relación a asuntos de tierras, aguas y bosques, a cuyo efecto dicho Comité quedará obligado a hacer las gestiones que procedan ante las autoridades locales y federales competentes, utilizando cuantas veces fuera posible la influencia de la Comisión Nacional Agraria del Ministerio de Agricultura y Fomento”. El comité debía ser nombrado anualmente durante las asambleas generales que se celebrarían en Jalapa. El primer domingo de cada mes el comité habría de reunirse con todos los delegados regionales que se pudiesen reunir. Si ninguno de los delegados se encontraba presente, el presidente y el primer secretario debían de tratar los asuntos más urgentes y co-

⁵⁰ Huizer, *op. cit.*, nota al pie, p. 40; *New York Times*, octubre 13, 1923. El cambio hacia el marxismo se presenta hasta el 24 de noviembre, fecha en que se publica el panfleto, “La Cuestión Agraria y el Problema Campesino”, escrito al preparar el Segundo Congreso. F. Lamond Tullis sugiere que la radicalización de los movimientos moderados solamente puede darse cuando aparece un factor que convence a los campesinos de que tienen nuevas fuerzas para enfrentarse a la opresión continua. Esto es exactamente lo que sucedió con la derrota de la rebelión de 1923, cuando la organización estaba unificada, era revolucionaria y estaba capitaneada por radicales. Ver *Lord and Peasant in Peru. A Paradigm of Political and Social Change*. Cambridge, Harvard University Press, 1970; pp. 28-30.

municar sus decisiones al respecto a los delegados, para lograr su inmediata puesta en práctica. Los funcionarios podrían ser relevados de sus cargos si no cumplían debidamente con su deber, al contar cuatro meses desde su elección y con la aprobación de las dos terceras partes de los delegados que votarían en nombre de sus respectivas regiones.

El comité debía cuidar que se respetara por todas las autoridades el derecho "que el artículo 10 de la constitución general, en relación con el 27 de la misma concede a los núcleos de población para la portación de armas, necesarias a la defensa de la tierra". La liga habría de distribuir credenciales de identificación a sus miembros y éstos habrían de pagar una cantidad mensual fijada por el comité directivo que estuviese de acuerdo con las necesidades de la organización. En trece artículos se establecieron los fundamentos de la liga. No ha habido nueva reglamentación desde aquella fecha, aunque se hicieron revisiones en 1930. Esta falta de cambios, en cuanto a sus principios básicos, es todavía más significativa, en vista de las transformaciones que ha habido en los procedimientos, estructuras institucionales, poder y metas de la liga durante los últimos 48 años.

El que se formase la Liga Veracruzana de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos, fue debido a diversas fuerzas sociales económicas y políticas. Debido a su campesinado independiente, las presiones demográficas, los factores climatológicos, y a sus cercanos lazos con los centros políticos e industriales, la parte central del Estado fue la que más respondió en cuanto a la organización del campesinado. El movimiento obrero contribuyó a la creación de la Liga por medio del establecimiento de los primeros comités agrarios y sirviendo como foguero para futuros líderes de comunidades.

Durante el régimen progresista de Tejeda existía un clima político y social que permitía y capacitaba a los obreros y a los campesinos para organizarse libremente. El incidente de Puente Nacional sirvió como catalizador para que varios jefes campesinos se unieran con el fin de debilitar el dominio de los terratenientes y de sus aliados políticos y mili-

tares fuereños. Tres líderes revolucionarios canalizaron estas frustraciones y aspiraciones reprimidas hacia la creación de una liga bajo el patrocinio del gobernador. En sus comienzos, su ideología fue moderada y legalista. La oposición local y de fuera, además de la apatía por parte de los campesinos, fueron obstáculos casi insuperables durante el primer año. No fue sino hasta después de que la Liga se había enfrentado a su primer reto importante y se había aprestado para derrotar en forma decisiva la revuelta de 1923, cuando pudo convertirse en una institución militante y de prestigio, no sólo en el nivel estatal sino también en la política nacional.

Los orígenes de las organizaciones campesinas veracruzanas difieren, en algunos aspectos de los modelos seguidos en otras partes de la República. En algunas regiones, las organizaciones obreras muchas veces tuvieron un papel clave en la formación de las organizaciones campesinas. Por ejemplo, la CROM y el Partido Laborista Mexicano, organizaron campesinos en Puebla, Tlaxcala, Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Durango, Morelos, Michoacán y San Luis Potosí. En 1926 estas organizaciones decían tener 1 500 sindicatos agrarios.⁵¹ Sin embargo, el carácter radical de los organizadores obreros veracruzanos, los cuales no únicamente eran miembros de la CROM, sino también de la CGT e inclusive del PCM, parece distinguir este movimiento agrario del de los otros estados. En otros estados muchas veces el Partido Nacional Agrarista y los sindicatos obreros eran rivales en el campo.

⁵¹ Clark, *op. cit.*, pp. 124, 154; Moisés González Navarro, *La Confederación Nacional Campesina: un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*. México, Costa-Amic, 1968, p. 83; Gerrit Huizer, "Peasant Organization in Agrarian Reform in Mexico", en Irving L. Horowitz (ed.), *Masses in Latin America*. New York: Oxford University Press, 1970, p. 449; Apolinar Martínez Múgica, *Primo Tapia; semblanza de un revolucionario michoacano*. México, Imprenta El Libro Perfecto, 1946, pp. 45-47; Raymond Th. Buve and Cynthia Hewitt Alcántara, "Report of the Conference of Land Reform", *Agromisa*, noviembre, 1968 (Wagenhagen); Entrevista con León García, julio 16, 1968.

Éste no fue el caso en Veracruz. El dominio obrero fue sustituido muy rápidamente por un movimiento regional genuino e independiente, netamente campesino, que no tenía conexión con el Partido Nacional Agrarista.

El movimiento zapatista comenzó siendo una revuelta regional que tenía demandas de tipo económico y exigía la devolución de las tierras ejidales usurpadas.⁵² En contraste, la organización en Veracruz desarrolló una ideología política y legal de tipo no violento, que concordaba con el ambiente más pacífico y progresista de la década de 1920. En este sentido fue similar al movimiento de Primo Tapia, en Michoacán en 1924, que tuvo el apoyo del jefe del estado, Lázaro Cárdenas. También se convirtió en una organización que abarcaba todo el estado, con funcionarios elegidos y con una base financiera; esto no ocurrió tan rápidamente en el movimiento zapatista de tipo más espontáneo.⁵³ Su jefatura de tipo carismático pudo dirigir la organización una vez que ésta comenzó a crecer, y aún después de que sus filas fueron diezmadas por asesinatos ocurridos durante la revuelta de 1923. La simpatía oficial que tuvo la Liga dentro del estado durante la gubernatura de Tejeda, fue parecida a la que dieron a agrupaciones similares en la misma época o poco después, los gobernadores Emilio Portes Gil, Felipe Carrillo Puerto, Froylán Manjarrez, Aurelio Manrique Jr., Leónidas Andreu Almazán y Lázaro Cárdenas, todos ellos simpatizantes de la reforma agraria.⁵⁴ Al igual que estas otras ligas estatales y regionales, la Liga pudo operar con bastante éxito hasta que el Partido Nacional Revolucionario, durante la década 1930-1940, se volteó contra ella y destruyó su capacidad como organización campesina independiente.

⁵² John Womack Jr., *Zapata and the Mexican Revolution*. New York, Alfred A. Knopf, 1969, pp. 64-65.

⁵³ *Ibid.*, p. 132.

⁵⁴ Tullis también ha hecho notar el importante papel que juegan una élite nacional flexible o simpatizante y una estructura administrativa adecuada para lograr la sobrevivencia de una organización campesina, en el caso de Perú, *op. cit.*, pp. 52-54.